

Proyecto Osiris



por
akken

STAR BLUE COMICS

PROYECTO OSIRIS

Capítulo Especial: El Primer Zombi

Akken

28/10/2011

PROYECTO OSIRIS

AGRADECIMIENTOS:

Este capítulo especial está dedicado a Vanessa una persona muy especial para mí, ella me apoyo para escribir este capítulo cuando lo necesite. Ella se ha convertido en mi nueva musa y me ha dado la inspiración que había perdido.

Vanessa me ayudo a sacar mis peores miedos y recordar viejas experiencias, y gracias a eso se me ocurrió hacer este especial.

Como forma de agradecimiento, Vanessa aparece en este capítulo como un personaje especial, ella misma lo eligió.

De alguna u otra forma el destino quería que nos conociéramos, me has apoyado tanto y me has alentado a llegar aun mas lejos de lo que yo mismo esperaba. Entre nosotros hay tantas coincidencias que ya no creo en ellas, ahora solo creo en el destino, la forma en que nos conocimos ya no es una coincidencia para mí, sino más bien es cosa del destino que nuestros caminos se cruzaran de esta forma.

Gracias por estar conmigo Vanessa, espero que puedas seguir siendo mi musa para darme más inspiración, y poder seguir escribiendo.

Capítulo Especial

El Primer Zombi

Rachel seguía en la cocina, comiendo las sobras que había dejado su hija, mientras Kevin, su esposo seguía hablando por teléfono.

—¿Alguna novedad? —Pregunto Rachel.

—Parece que hubo problemas en el laboratorio.

—¿Qué tipo de problemas?

—Nada serio, no te preocupes.

Rachel salió de la cocina y camino hacia las escaleras. Subió un par de escalones y se detuvo. Desde ahí llamo a su hija, que se le hacía tarde para ir al colegio.

—Cariño ¿Puedes llevarla al colegio? —Rachel le pregunto a su esposo.

—Haré un par de llamadas, y después la acerco al colegio.

Ding-Dong

—¡Ya llego!—El timbre sonaba una y otra vez— ve y abre la puerta, dile que ella bajara en unos minutos —Dijo Rachel.

Kevin se dirigió a la puerta, y quito el seguro. Cuando por fin abrió la puerta vio a un pequeño niño de uniforme y con una mochila azul en la espalda, en la mano tenía una vara de madera con la que había tocado el timbre.

—Creo que pondré el timbre un poco más abajo para que lo alcances.

—Así está bien señor Flick —Dijo el niño.

—Oh, ella bajara en unos momentos, ¿Quieres esperarla en la sala?

El niño entro y se sentó en uno de los sillones de sala. Kevin tomo el teléfono e hizo una llamada. Arriba Rachel terminaba de peinar a su hija. Kevin le ofreció un vaso de agua al niño mientras seguía hablando por teléfono.

—Hola... he estado tratando de localizarte... necesito tu ayuda... surgió un problema en el laboratorio y no quiero asustar a Rachel... ya sé que no le caes muy bien a ella, pero de verdad necesito tu ayuda antes de que esto se salga de control... si, lo se... es algo confidencial... si... quiero mantenerlo en secreto... en serio... gracias...

Cuando Kevin colgó el teléfono se dio cuenta que el niño había escuchado toda la conversación, pero Kevin creyó que el niño no entendería ese tipo de cosas. De pronto se escucharon un par de pasos que bajaban por la escalera. Rachel bajaba junto con una niña que vestía un hermoso uniforme azul.

—Hola Adam, ¿Como estas? —Dijo Rachel.

—Buenos días señora.

—Ya vámonos, se nos va a hacer tarde —Dijo Ana.

—Hoy yo los voy a llevar al colegio —Dijo Kevin.

—Nosotros nos vamos a ir solos, tenemos asuntos pendientes —Dijo Ana.

—¿Asuntos pendientes?

Ana y Adam caminaban rumbo a la escuela. Para consuelo de sus padres el colegio solo estaba a un par de calles de la casa. Pero Ana tenía otros planes, cambio de ruta inesperadamente y Adam no tenía otra opción más que seguirla. Después de caminar un par de calles se encontraron con Eddy, un chico de 9 años, dos años más grande que Ana y Adam. Eddy tenía muy mal carácter y siempre molestaba a los más pequeños, incluyendo a Ana.

—¡Viniste! No creí que lo harías y además trajiste a ese inútil de Adam —Dijo Eddy.

—¡¡No soy un inútil!! —Grito Adam.

—¡Eres un inútil y miedoso! —Grito Eddy.

—¡¡¡Cállense los dos!!! —Grito Ana— estamos aquí para hacer negocios.

Eddy comenzó a caminar por la calle, Ana tomo del brazo a Adam y los dos lo siguieron. Eddy se detuvo frente al portón oxidado del cementerio, abrió su mochila, metió la mano y

después de hurgar un poco saco una muñeca de plástico con un lindo vestido rosa.

—¡Entrégamela de una vez! —Grito Ana.

—¡No! —Contesto Eddy— si la quieres ve por ella.

—Entonces deja mi muñeca en el...

—No será tan fácil, pondré tu muñeca en una tumba abandonada en el viejo cementerio... —Interrumpió Eddy.

—Está bien, hazlo, yo iré por ella.

—Aun no termino, le diré a mi hermano mayor que ponga tu muñeca en el viejo cementerio después de clases, cuando ya es de noche. Y si de verdad la quieres, tienes que entrar en el cementerio en la noche.

Ana apretó los puños y se quedo pensando por un rato. Luego tomo el brazo de Adam y lo jalo hacia ella.

—¡No tenemos miedo! Después de clases nosotros iremos por mi muñeca —Dijo Ana.

—¡Yo por qué!! Es tu muñeca, yo no tengo nada que ver... si quieres mejor le pido a mi papa que te compre otra muñeca —Dijo Adam.

—¡¡¡No!!! —Esa muñeca es especial para mí y la quiero mucho.

Ya en clases, Adam estaba distraído, pensando si de verdad tendría que entrar a ese horrible viejo cementerio. Nunca había entrado a esa parte, el cementerio estaba dividido en dos partes; la primera parte, la que estaba más cerca de la calle era la más nueva y había sido remodelada hace poco tiempo, la segunda parte se conocía como el viejo cementerio, era donde estaban las tumbas más viejas y abandonadas de toda la ciudad. Adam había escuchado cientos de historias sobre esa parte del cementerio, sobre monstruos, demonios y muertos que salen de sus tumbas durante la noche.

Durante el receso de clases, Adam estaba con sus amigos. Que para su mala suerte no hacían otra cosa más que contar cuentos de terror. Uno de sus amigos estaba contando la historia que sus hermanas mayores le contaron, ellas lo habían leído en un libro llamado “El misterio de

Salem's Lot¹", para ser más preciso era la parte en que Mark veía a un niño que flotaba afuera de la ventana y le decía que lo dejara entrar para poder jugar con él.

—“Algo le había despertado. Se quedó inmóvil en la oscuridad palpitante, mirando el techo. Se oía un ruido. Pero la casa estaba en silencio. Otra vez. Como si rascaran. Mark Petrie se dio la vuelta en la cama y miró por la ventana, y ahí estaba Danny Glick con los ojos fijos en él a través del cristal, con la cara de una palidez sepulcral, los ojos desencajados y enrojecidos. Tenía los labios y el mentón embadurnados con alguna sustancia oscura, y cuando vio que Mark le miraba le sonrió, mostrando unos dientes horriblemente largos y agudos. —Déjame entrar —susurró— Déjame entrar, Mark. Quiero jugar contigo —No había nada donde pudiera sostenerse ese ente abominable que estaba del otro lado de la ventana, la habitación de Mark estaba en el piso de arriba, y la ventana no tenía alféizar. Sin embargo, de alguna manera se mantenía suspendido en el vacío, o tal vez estaba aferrado a los ladrillos como un oscuro insecto. —Mark... por fin he podido venir. Por favor...”

—¿Qué hacen?

—¡¡¡AAAAH!!! —Gritaron todos al mismo tiempo.

—¡¡No nos asustes así!! —Grito uno de los niños.

—Casi nos da un infarto —Grito otro.

—¡Ni siquiera sabes que es un infarto! —Contesto Ana.

—¡No importa, de todos modos me iba a dar uno!

—Vámonos Adam, tenemos que hacer nuestro plan —Ana lo jalo del suéter.

Después de que se alejaron, los amigos de Adam comenzaron a discutir.

—No la soporto, es una niña engreída.

—Si es una niña mimada, no sé porque tenemos que soportarla.

—Porque siempre está con Adam, y Adam es nuestro amigo.

¹ El Misterio de Salem's Lot, Título original: Salem 's Lot, un libro de Stephen King.

El cielo comenzaba a pintarse de naranja, las puertas del colegio se abrían para dejar ir a todos los alumnos a su casa. Las lámparas de la calle se encendían, anunciando que la noche no tardaría en cubrir la ciudad y mientras todos se dirigían lentamente a su casa después de un largo día de escuela, Adam corría, evadiendo niños y mochilas por igual. Antes de reunirse con Ana frente al cementerio tenía que ir a casa y recoger algunas cosas para la peligrosa misión que le aguardaba.

Las luces de su casa aun no estaban encendidas, pero sabía que su padre no tardaría en encenderlas. La gran carrera de la escuela hacia su casa le había provocado mucha sed, y antes de ir a buscar lo que Ana le había pedido, decidió entrar a la cocina y buscar algo de tomar. Adam se dio cuenta que había algo raro en la cocina, Adam vivía solo con su papá y su mamá, no tenía hermanos y nunca recibían visitas. Pero en la mesa de la cocina había 5 vasos que habían sido usados recientemente.

Entre esos vasos usados estaba su vaso favorito, eso lo hizo enojar. De mala gana subió las escaleras y busco entre las cosas de su papá una lámpara de mano, después fue a su cuarto y de entre todos los juguetes que estaban tirados en el piso encontró un par de pilas. Luego fue al cajón de su ropa y comenzó a sacar todo lo que estaba dentro, hasta que encontró lo que buscaba, era una pequeña mochila que usaba cuando era más pequeño.

Ella ya estaba esperándolo en la puerta del cementerio, aun traía puesto el uniforme de la escuela. La lámpara que apenas iluminaba la calle parpadeaba, enciendo y apagando continuamente.

—Perdón por llegar tarde, pero es que no encontraba mi mochila —Dijo Adam.

Ana mantenía la cabeza agachada y sus ojos parecían húmedos.

—Pensé que no ibas a venir —Dijo Ana después de un rato.

—Bueno ya estoy aquí, vamos a entrar.

La puerta del cementerio estaba abierta, lo que indicaba que el hermano de Eddy ya había puesto la muñeca en el lugar indicado.

Los dos entraron, estaba totalmente oscuro. Entonces Adam abrió su pequeña mochila y saco la lámpara de mano, colocó las pilas en su lugar y la encendió. La luz que les brindaba la lámpara no era mucha, y solo les servía para ver por donde caminaban. Mientras más se adentraban en el cementerio, las terroríficas historias que había escuchado venían a su mente.

Ambos empezaron a temblar, pero no era por el frío de la noche sino por el miedo, las extrañas y espeluznantes sombras que se formaban cuando la luz de la lámpara iluminaba alguna tumba podía hacer que hasta el más valiente niño de 7 años saliera corriendo. Pero ellos tenían una misión que cumplir y aunque estuvieran muertos de miedo no podían dar marcha atrás.

—¡Ahí esta! —Dijo Adam en voz baja.

—¿Qué?

—La entrada al viejo cementerio.

Ana tomó lo tomó del brazo, y juntos se adentraron en la parte más vieja del cementerio. Ahora comenzaba la parte más difícil de la misión, Eddy no les había dicho en que tumba estaría la muñeca, así que tenían que buscar tumba por tumba hasta encontrarla.

—¿Y... ahora? ¿P-por d-donde empezamos?

—P... p-por ahí —Dijo Ana, señalando la tumba más lejana del cementerio.

Con pequeños pasos y tomados de la mano, Ana y Adam caminaban entre las tumbas abandonadas.

Mmm...

—¿E-escuchaste? —Dijo Adam.

—Yo... no escuche nada.

—S-se oyó c-como un l-lamento.

Ambos siguieron caminado, y los lamentos que Adam había escuchado se oían más cerca.

Mmm... mmm...

Adam movía la lámpara para tratar de ver de dónde venían los lamentos.

—¡¡¡M-mira!!! —Dijo Adam— Pero Ana no quiso voltear, abrazo a Adam y escondió su rostro entre la camisa de Adam.

—¡Mira!

—¡¡¡No!!! —Seguía diciendo Ana.

—¡Mira!... ¡la encontré!... ¡ahí está tu muñeca!

Ana por fin hizo caso y volteo para ver, Adam mantenía apuntando la luz de la lámpara en la tumba, encima de ella estaba la muñeca de Ana. La muñeca estaba a tan solo un par de pasos. Adam la tomo y la guardo en su pequeña mochila.

—L-listo, v-vámonos de aquí... —Dijo Adam.

—Si... —Dijo Ana.

Mmm... mmm...

El lamento se escucho justo detrás de ellos, Ambos giraron para mirar... y entonces todos los miedos se volvieron realidad. Era una mujer joven, tenía el cabello corto y cubierto de tierra, sus ropas blancas estaban rasgadas y cubiertas de lodo y sangre, caminaba torpemente hacia donde estaban ellos.

—S-señora... ¿está bien? —Pregunto Adam.

—*Aaaah...*

Paso a paso, la mujer se acercaba a ellos, tambaleándose continuamente. Adam dirigió la luz de la lámpara al rostro de la mujer, ella lanzo un gruñido tan horrible que les hizo tener escalofríos. Sus ojos claros estaban hundidos y su boca estaba totalmente manchada de sangre.

—¡Es un muerto viviente! —Grito Adam.

Adam tomo la mano de Ana, y los dos corrieron para escapar de esa mujer.

—¡Como sabes que no es una señora que necesita ayuda!

—No has escuchado que en este panteón los muertos reviven en la noche y se comen a las personas.

—Eso solo es una...

Ana tropezó con algo que estaba en el piso, Adam regreso por ella y la ayudo a levantarse. Ana se tropezó con restos de carne y huesos que estaban en el piso.

—¿Qué es eso?

—Es comida de zombi, vámonos de aquí.

Los niños no se dieron cuenta que la mujer ya estaba cerca de ellos, ella trato de saltar entre las tumbas para alcanzar a los niños. La mujer cayó a unos centímetros de Ana, y entonces pudo ver a la mujer más de cerca, sus dientes tenían rastros carne y sangre, su aliento era fétido. Fue entonces que Ana por fin acepto que esa mujer era un zombi.

Adam y Ana solo corrían para escapar de esa mujer, pero no se habían dado cuenta que habían corrido hacia el lado equivocado.

—¡No hay salida!

—Vamos hacia el otro lado.

Kevin seguía hablando por teléfono mientras leía un artículo en el periódico. Estaba muy nervioso, las cosas cada vez se complicaban mas, todo estaba fuera de control. No había nada que pudiera hacer más que esperar la ayuda de su antiguo amigo.

—¿Qué pasa, cariño? Has estado actuando extraño todo el día —Dijo Rachel.

—¡No es nada! —Contesto Kevin.

—Te conozco muy bien, y sé que algo no está bien, así que dime que es lo que pasa.

—Toma —Kevin le dio el periódico— lee con cuidado.

Rachel tomo el periódico y leyó el encabezado del artículo que su esposo estaba leyendo;

“DOCTORA CANIBAL.

Al parecer la doctora Vanessa mato, mutilo y se comió a su esposo en un ritual satánico. En el departamento de la doctora Vanessa se encontraron los restos de su hasta entonces esposo, en los restos humanos había señales de mordidas humanas. El paradero de la Doctora Vanessa es desconocido, pero la policía ya la está buscando”

—Esto es terrible, no lo puedo creer, yo conozco a Vanessa y me parece imposible que ella sea capaz de hacer algo así —Dijo Rachel.

—Escucha con cuidado, no quería decirte, pero las cosas se han complicado...

—¿Quieres decir que aun hay más?

—Hubo un accidente en el laboratorio...

—¿Qué? —Interrumpió Rachel.

—Vanessa se infecto por accidente con una de las muestras y trato de ocultarlo, al parecer no era nada de cuidado, hasta que ayer no se presento a trabajar y hoy apareció esta noticia en el periódico.

—¿Por qué no me lo dijiste antes? Vanessa ahora es portadora, si no la encontramos rápido, toda la ciudad podría...

—No te preocupes, ya pedí ayuda, y al parecer ya la encontraron, ahora mismo me voy a reunir con él.

—No me digas que le pediste ayuda a “él”, sabes muy bien que él es un maldito...

—El es nuestra mejor opción, es nuestra única opción.

De alguna manera, Adam y Ana habían logrado esquivar los ataques de la que hasta hace un par de días era Vanessa, doctora y amiga de Rachel. Las baterías de la lámpara de mano se habían agotado. Ahora estaban totalmente a oscuras.

—Vamos a escondernos ahí —Dijo Ana.

—¿En el museo? —Pregunto Adam— mientras seguía corriendo.

—Es un “Mausoleo” no “Museo”.

Adam abrió una de las ventanas que tenía el mausoleo, y ayudo a Ana para que entrara en el mausoleo, después Adam entro y cerró la ventana.

—¿Estás bien? —Pregunto Adam.

—No, me raspe la rodilla.

—¿Ahora si crees en los zombis?

—Si...

Ambos se mantenían sentados en el piso y en silencio, después de un par de minutos los gruñidos de Vanessa se seguían escuchando en los alrededores del mausoleo.

—¿Qué crees que esté haciendo? —Pregunto Ana.

—Nos está buscando para comernos.

—Perdóname, yo no quería que pasara esto, yo solo...

—Querías tu muñeca, no sé porque es tan especial esa muñeca, pero ya estamos aquí.

—¿Qué vamos a hacer?

Adam se levanto, y se acerco a la otra ventana.

—¿Qué estás haciendo? Te va a ver la mujer zombi.

—Mira, desde aquí se ve la salida.

—Si es cierto, ahí está.

Los dos estaban viendo la salida atreves de la ventana, cuando de pronto se escucho el sonido de vidrio rompiéndose. Era Vanessa, rompió el cristal de la ventana e intento entrar al mausoleo pero se desgarró el estomago con los cristales rotos y quedo colgando en la ventana. Adam abrió la otra ventana inmediatamente y Ana fue la primera en tratar de escapar, pero esta vez la ventana estaba más arriba y apenas podía alcanzarla.

—No alcanzo... ayúdame —Dijo Ana.

—¿Qué? ¿Cómo?

—¡Empújame!

Adam puso las manos en el trasero de Ana y la empujó con todas sus fuerzas, Ana cayó del otro lado. Vanessa logró entrar completamente en el mausoleo. Adam se había quedado solo con la mujer zombi. Adam tomó vuelo y saltó para alcanzar la ventana, del otro lado Ana intentaba ayudarlo jalando de los brazos. Después de salir del mausoleo y caer al piso, Adam se incorporó inmediatamente y cerró la ventana. Vanessa ya se había puesto de pie.

—¡Lo hicimos!

—Ahora la zombi está encerrado ahí dentro...

Crash...

Vanessa rompió el vidrio de la ventana con los brazos, intentando alcanzar a los niños.

—Aaaaah —Gritaron los dos al unísono.

—¡¡Corre a la salida!! —Grito Adam.

Los dos corrían desesperadamente tratando de alcanzar la salida mientras Vanessa seguía intentando salir del mausoleo a través de la ventana.

Kevin llegó al punto de encuentro, el frío aumentaba cada vez más y la lámpara que encendía y apagaba lo ponía más tenso de lo que ya estaba. Del otro lado de la calle se acercaban dos hombres. Mientras más se acercaban, Kevin pudo identificar a uno de ellos, el más alto era su amigo, al otro jamás lo había visto.

—¡Kevin! —Dijo el hombre.

—No sabes cómo me alegro de verte.

Después de saludar a su amigo, Kevin centró su mirada en la otra persona que lo acompañaba. Era un chico, más o menos de 17 años.

—Según lo que entendí por teléfono, quieres que capture a una doctora llamada Vanessa ¿Cierto? —Dijo el amigo de Kevin.

—Sí, no puedo darte muchos detalles, pero ella es peligrosa, está enferma y por lo que sabemos, su actitud ha cambiado drásticamente y es capaz de matar.

—Está bien, pero debes entender que si se resiste, tendré que matarla.

—Sí, entiendo.

El chico que los acompañaba, comenzó a mirar el interior del cementerio, trataba de distinguir algo entre la oscuridad. Antes de estar seguro que es lo que veía, el chico saco de entre su ropa una pistola.

—¡Algo viene!

—¿¡Es Vanessa!? —Dijo Kevin.

—¡No! Son dos niños.

—¿Qué?

Adam y Ana salieron corriendo del cementerio y se encontraron con tres personas. Ana reconoció a uno de ellos y corrió a sus brazos.

—¡¡¡Papá!!! —Grito Ana.

—¡Ana! ¡Mi amor! ¿Qué están haciendo aquí?

Ana no pudo decir nada mas, solo podía sentir el calor de su padre mientras este la sostenía entre sus brazos.

—¡Señor! ¡Hay un zombi en el cementerio y quiso comernos, pero corrimos y nos escondimos en el museo y el zombi nos encontró y entonces salimos por la ventana y corrimos y corrimos y el zombi viene tras nosotros! ¡Hay que irnos de aquí! —Dijo Adam.

—Dame la mano Adam, vámonos a casa, deja que ellos se encarguen del zombi —Dijo Kevin.

—Vete a casa, nosotros nos encargamos —Dijo el hombre.

—¡Que no los muerda o sino convertirán en uno de ellos y tienen que darles en la cabeza! —Dijo Adam.

—No te preocupes, déjanos a nosotros encargarnos de esto —Dijo el hombre.

El chico cruzo la mirada con Adam y después entro en el cementerio. El amigo de Kevin entro después. Adam se alejaba del cementerio tomado de la mano del papá de Ana. Ella seguía abrazando a su padre, ahora estaba a salvo y jamás intentaría hacer algo como esto otra vez.

—¿Crees en zombis? Jefe —Dijo el chico.

—No te sugestionas, esos niños solo vieron a una mujer enferma, vamos al museo que menciono el niño.

—¿Desde cuándo hay museos en los cementerios?

—¡Aquí esta! No es un museo en realidad, es un mausoleo tiene las ventanas rotas, prepárate vamos a entrar.

El hombre saco su arma, el chico saco una pequeña lámpara que sostenía con la mano izquierda mientras que con la derecha sostenía su arma. El hombre derribo la puerta con una patada. El chico entro y reviso el lugar pero estaba vacío.

—La doctora no está aquí.

—Mira jefe, hay rastros de sangre en la ventana.

—Parece que tendemos que separarnos, ve al viejo cementerio, yo seguiré buscando en esta parte.

—Entendido.

El chico se dirigió al viejo cementerio, la parte más espeluznante, el chico sabía que no era un zombi lo que enfrentaban, sin embargo sabía que había algo en ese cementerio, una mujer enferma y loca capaz de matar a su propia familia.

El chico caminaba rápido entre las tumbas y revisaba cada rincón. De la nada pareció una mujer que se abalanzaba contra él. Gracias a sus reflejos el chico pudo evitar el contacto.

—¡¡Jefe!! ¡¡La encontré!!

El chico saltaba entre las tumbas, lo que hacía más difícil que Vanessa pudiera alcanzarlo. El chico le disparo en la pierna, pero ella seguía como si nada le hubiera pasado.

—Tal vez no sienta dolor por la enfermedad —Dijo el hombre —Vamos a dispararle al corazón para acabar con esto de una vez.

El chico salto a otra tumba para evitar que Vanessa lo alcanzara, después le disparo justo en el pecho izquierdo donde estaba el corazón, pero ella seguía de pie. El chico y el hombre tuvieron que disparar otro par de veces antes de que Vanessa se desplomara en el piso.

Rachel había curando la rodilla de Ana, mientras que veían una película de terror.

—Niños, llegaron muertos de miedo y ahora están viendo una película de terror, van a tener pesadillas.

—Nop, nosotros sabemos cómo hacer para no tener pesadillas.

—¿Y cómo?

—Es nuestro secreto.

—Ya es hora, Adam te voy a llevar a casa —Dijo Kevin.

—No, si se va voy a tener pesadillas, ¿se puede quedar a dormir? —Dijo Ana.

—Está bien, voy a hablarle al papá de Adam para que le de permiso.

Después de que el padre de Adam le diera permiso de quedarse a dormir en casa de los Flick, Ana subió a su cuarto con la mochila de Adam y saco su muñeca y la puso en su lugar. Esa muñeca era especial para ella porque era la misma muñeca que salvo Adam la primera vez que se conocieron y Ana pensaba que mientras esa muñeca estuviera a salvo su amistad con Adam duraría para siempre.

Abajo Kevin hablaba por teléfono.

—¿Era él? ¿Qué paso? —Pregunto Rachel.

—Ya tienen a Vanessa, pero tuvieron que matarla.

—Todo es mi culpa, si yo no hubiera tomado el proyecto, entonces ella seguiría...

—No te culpes, nadie sabía que esto podía pasar. Voy a mandar un equipo para que recuperen el cuerpo y le daré las gracias.

—Voy a acostar a los niños, no quiero encontrarme con “él” —Dijo Rachel.

En el cementerio todo estaba en calma, el chico había revisado el pulso de Vanessa y había confirmado su muerte.

—Es una lástima, esta mujer tenía un cuerpo espectacular, tenía un pecho exquisito y un trasero perfecto, era capaz de hacer suspirar a cualquier hombre —Dijo el hombre.

—Y ahora no es más que un cadáver —Dijo el chico mientras se acercaba para verla más de cerca.

—¡¡¡Mierda!!!!

Vanessa se levanto y tomo de la camisa al chico, él le disparo una y otra vez hasta que lo soltó, después el chico salto hacia atrás.

—¡¡¡Mierda!!!! Estoy seguro que estaba muerta —Dijo el chico.

El hombre corrió hacia Vanessa y le dio una patada que la hizo volar, después le disparo hasta vaciar su cargador. Pero Vanessa se volvía a levantar una y otra vez.

—¡Maldita! ¡Muérete de una vez!

El chico le disparo a Vanessa en la cabeza, ella cayo y no se volvió a levantar.

—¡Hay que dispararles en la cabeza! Eso dijo el niño.

—No hay que confiarnos, esperaremos hasta que llegue el equipo que mando Kevin para recuperar el cuerpo.

Rachel estaba en la puerta del cuarto de Ana. Kevin esperaba la llegada de su amigo para darle las gracias. El equipo ya había recuperado el cuerpo de Vanessa y al final el problema no paso a mayores.

—Kevin, mira —Dijo Rachel en voz baja.

—¿Qué pasa? A estas horas ya deberían tener pesadillas.

—Mira ese es el secreto para no tener miedo, ¿no son tiernos?

—Adam y Ana duermen juntos y se mantienen abrazados, eso los hace sentir seguros.

Abajo, alguien tocaba la puerta. Kevin bajo y al abrir se encontró a su viejo amigo y al chico que lo acompañaba. Kevin los invito a entrar.

—Gracias Ethan, me salvaste la vida —Dijo Kevin.

—No tienes de que preocuparte —Respondió Ethan.

—Por cierto no me has presentado a ese chico —Dijo Kevin.

—Su nombre es Charlie, es mi discípulo. Es muy bueno, tiene mucho futuro en las fuerzas especiales del ejército. Fue quien elimino a Vanessa definitivamente.

—¿A qué te refieres?

—Estaba seguro de que estaba muerta, yo mismo la revise y de pronto, de la nada revivió y me ataco —Dijo Charlie.

—Es verdad, ella se levanto, ¿Qué tipo de enfermedad hace eso? ¿En qué diablos estas trabajando? —Dijo Ethan.

—Proyecto Osiris, aun estamos investigando, así que no te puedo decir mucho.

—¿Osiris? Eh, ten cuidado con lo que investigas.

—Ese proyecto es muy importante, nadie pensó que algo así podía pasar.

—Tenemos que irnos por ahora, pero si necesitas más ayuda no dudes en decírmelo.

Kevin acompañó a sus visitas a la puerta y después de un apretón de manos se despidió de Ethan. Charlie aun estaba nervioso, aun podía sentir la mano de esa mujer cuando lo ataco.

—¡Jefe! Esa mujer de verdad era un zombi...

Ethan saco una cajetilla de cigarros y le ofreció uno a Charlie.

—Toma uno —Dijo Ethan.
—No fumo
—Tómalo, te calmara. Después de lo que vivimos esta noche lo necesitaras.
—Espero que ayude a calmarme.

Después de terminar de fumar Charlie se sintió un poco.

—¡Vámonos! La noche es joven, aun tenemos otra misión que hacer esta noche —Dijo Ethan.

Todos tienen diferentes formas de controlar sus miedos, dos niños duermen tranquilamente abrazos uno del otro para no sentir miedo. Charlie, desde ese día siempre fumaba un cigarrillo para calmar sus nervios y pensar claramente.

Charlie y Adam solo cruzaron las miradas por un segundo, sin embargo los dos sintieron algo en su interior al mirar al otro. Aunque no recuerden ese pequeño encuentro. Quien pensaría que ellos dos se volverían a encontrar años mas tarde en una ciudad infestada por zombis, y que ellos pelearían hombro con hombro para poder sobrevivir.



Siguiente Capitulo: "Insomnio"

Para más información y futuros capítulos visita el blog de [Star Blue Comics](#).